



La rica historia de la Escuela Pública Uruguaya

# Bienes culturales que nos sorprenden

CONTEXTOS EDUCATIVOS

Elena Mabel Piroto | Maestra. Integrante de la Comisión de Patrimonio de Las Piedras.

*«Tales condiciones estructurales de la conciencia total de la cultura, como experiencia, solamente pueden ser vividas hoy en la Escuela organizada como comunidad vital...»*

Sabas Olaizola (1935:23)

Los pesados y cansinos portones de hierro que se abren hacia la calle Wilson Ferreira Aldunate entre Lavalleja y Gervasio Crespo, sobrevivientes de siglos pasados, se integran al paisaje urbano custodiando un espacio que aún nos sorprende por su destino excepcional. Estos mismos portones de una residencia solariega del s. XIX donde buscaban refugio familias montevidéanas, en el s. XX, precisamente poco más de ochenta años atrás, el 27 de setiembre de 1931, se abrieron majestuosos a la Escuela Nueva Popular, que reclamaba espacios naturales para la formación de niños y jóvenes, afirmando que constituía una aspiración de justicia humana y social. Y así, en la firmeza y vocación de sus docentes, la Escuela Nueva hizo vivir como experiencia, la conciencia total de la cultura de la comunidad con la cual se vinculaba.

Era entonces un parque arbolado, con medio siglo de formación en una superficie de tres hectáreas, con algunos frutales y plantas de jardín; fue forestado con especies autóctonas y

exóticas, se prepararon jardines y huertas. «*Es en contacto con la naturaleza, que los niños y los jóvenes encuentran estímulos para su propia formación*», proclamaban profesionales y pensadores como el Dr. Carlos Vaz Ferreira.

Al frente recibían al visitante una fuente y una antigua casona, ex morada familiar, que fue reconstruida para servicios esenciales. Fueron erigidos cuatro pabellones, con aulas abiertas al parque y jardines, obra innovadora del Arquitecto Juan Antonio Scasso.

El Maestro Sabas Olaizola, Director de la Escuela Experimental de Las Piedras, el 27 de setiembre de 1931 registró en el libro diario: «*Este acto marca el momento más grande en la vida de la Escuela Experimental, donde junto con el 6to. Aniversario del ensayo, se solemnizó el triunfo del Método Decroly de la Escuela Experimental*».

La experiencia pedagógica de Sabas Olaizola se fue dando con éxito, en la convicción y entrega de los maestros. Pero fue su encuentro con los proyectos del Dr. Carlos Vaz Ferreira y el Arq. Juan Antonio Scasso, el fundamento de que fuera este el lugar donde plasmar los postulados de la nueva educación popular, en su máxima expresión.

La nueva escuela brindó más espacio físico, más contacto con la naturaleza, más experiencias sociales, más libertad y más autonomía para que el educando fuera un ser activo en su propia formación. Abierta a la comunidad, la Escuela Experimental de Las Piedras acompañó la evolución social y cultural de la misma durante varias décadas, trascendiendo desde esta ciudad a otros países americanos.

La experiencia pedagógica fue derogada en varias y sucesivas etapas hasta la desaparición total. Nunca fue evaluada. Varias generaciones de docentes y ex alumnos promulgaron su eficacia. El parque y el edificio escolar fueron destruidos, abandonados, censurados, modificados; aun así se resisten a desaparecer.

¿Será que les llega la proclama de aquellos primeros docentes? Son otras instituciones públicas las que hoy se encuentran en su espacio: la Escuela N° 205 “Maestro Sabas Olaizola” y la Escuela N° 235 “Eudoro Mello”, y más allá de los actuales límites se ubican la Escuela N° 192 “Suecia” y el Liceo N° 4 “Vivian Trías”.

En el paisaje urbano de hoy persisten las huellas del parque y el edificio escolar de la Escuela Experimental de Las Piedras y guardan miles de historias. Mi propósito no es hoy lo pedagógico que, sin dudas, no puedo eludir literalmente; es traer al presente nombres y propuestas de quienes hicieron posible este lugar, que en toda su connotación constituye Patrimonio de la Escuela Pública Uruguaya.

### El patrimonio cultural material y el inmaterial poseen vínculos indisolubles

En el año 1925, cuando Las Piedras era ascendida a la designación de ciudad, Sabas Olaizola, director desde 1921 en la Escuela Urbana de 2do Grado para varones N° 5, ubicada en Av. Artigas y Rivera, sede hoy del BROU, comenzó un ensayo de renovación pedagógica. En el Libro Diario de la escuela, autorizada de “Libre Experimentación”, el 14 de setiembre de 1925 escribió: «*Se inaugura esta Escuela, empleando el Sistema de los Centros de Interés y bajo la técnica de los Programas de ideas asociadas del Dr. Ovidio Decroly*».

Realizadas las primeras evaluaciones, los resultados no conformaron al director ni a los docentes, porque únicamente habían podido atender “el aspecto pedagógico”. Dos factores fundamentales, señalaba Sabas Olaizola, para que la experiencia obtuviera éxito: 1°) la vocación cultural de los educadores y 2°) el ambiente donde la experiencia trascendía. El segundo factor no estaba resuelto: para la ciencia, las letras, artes plásticas, trabajo manual, se requerían ambientes físicos y materiales adecuados.

Integraban el equipo docente (1925) de 1° a 6° año: Rosario A. Visozo, Juana A. Manzi, María A Fernández, José G. Sampietro, Adolfo Barón y Sabas Olaizola.

S. Olaizola viajó a Bruselas a fines de 1927, visitando a O. Decroly en su Escuela de “L’Ermitage”; allí analizan juntos la experiencia de la Escuela de Las Piedras y las posibles soluciones a los aspectos a superar.

Una Ley de Presupuesto, en 1928, establece autonomía técnica a tres escuelas: Experimental de Las Piedras, dirigida por Sabas Olaizola, y Experimental de Progreso, dirigida por Otto Niemann, ambas fundadas en 1925; y Experimental de Malvín, dirigida por Olimpia Fernández, fundada en 1927. En la Escuela Experimental de Las Piedras se introducen de inmediato modificaciones importantes como: coeducación de ambos sexos, aumento de las horas semanales de clase, educación física, teatro, asambleas, cooperativas escolares, cantos corales, danzas, sistema de estudio psicológico de los alumnos, y se comenzó a profundizar en el Plan de Maestros Asociados en ambientes especializados (laboratorio, taller y aula).

En 1929, el Plan de Maestros Asociados se aplicó a toda la escuela, y un personal vocacional y capacitado reclamó por lugar, ambientes y recursos necesarios para desarrollar con plenitud la experiencia pedagógica. El Personal Docente registrado en 1929 era: 1° C - María Ruiz, 1° B - Paula A. Lacoste de Salvia, 1° A - Clotilde Carballo Pons, 2° B - Amanda Bordenave, 2° A - María Laura Santos de Varela, 3° B - Yolanda Cattáneo, 3° A - María M. Rodríguez Fansa, 4° - Liria de Souza, 5° - Alicia Rosa Amestoy, 6° - Ma. Julia Paganini. MD - Sabas Olaizola.

Mtro. Sabas Olaizola ►

**SABAS OLAIZOLA.** Pedagogo uruguayo. Nació en Salto en 1894 y murió en Montevideo en 1974. Se recibió de maestro en 1912. Se radicó en Las Piedras con su familia. Director de la Escuela N° 5 de Varones (1921-1925). Fundador de la Escuela Experimental de Las Piedras en 1925. Desde 1930 a 1937 fue profesor de Ciencias de la Educación en Pedagogía Decroliana de los Institutos Normales de Montevideo. Fue uno de los fundadores, en 1937, del primer Liceo de Las Piedras; también ejerció su dirección. Como profesor de Historia, Filosofía, Ciencias Naturales, dio clases en liceos de Santa Lucía, Montevideo y Nueva Palmira. Fue contratado por el Gobierno de Venezuela como Asesor para la Enseñanza Experimental (1937-1942), y asesor en temas educativos y reformas para UNESCO con actividad destacada en varios países latinoamericanos. Publicó varios libros centrados en Pedagogía Decroliana. Dedicó su vida a la educación de niños, jóvenes y a la formación de maestros.



La **Escuela Nueva** o **Escuela Activa** proponía despertar el interés del educando a través del juego y el trabajo, dos manifestaciones vitales y, a partir de ellas, el educando conocía el medio natural y se adaptaba al medio social. Con bases en esos principios, la pedagogía de S. Olaizola configuraba un sistema de centros de interés, sistematizados y ocasionales.

Las exigencias en cuanto a los espacios físicos donde desarrollar la tarea educativa fueron mayores, iban más allá del salón de clase. Eran necesarios otros espacios que en contacto con la naturaleza estimulaban la observación, y a partir de vivencias se construían aprendizajes, se incorporaban valores, se preparaba “para la vida y por la vida”. Olaizola señalaba entre otras, dos ventajas; las de orden higiénico y las de orden pedagógico. *«Las primeras ofrecen al niño medios de vitalización: aire puro, sol, espacio para las libres expansiones del juego, alegría y belleza. Las segundas permiten a la Escuela transformar sus métodos de enseñanza... que tienen por base la observación de la naturaleza, sus seres y substancias, sus leyes y fenómenos fundamentales en vista de la comprensión e interpretación de su propia vida y de la actual vida social por parte del niño.»* (Olaizola, 1928:56)

### El espacio natural en la “Escuela Experimental” y el proyecto de “Parques Escolares” del Dr. Carlos Vaz Ferreira

En el año 1928, luego de su viaje a Bélgica y Suiza, S. Olaizola elevó un extenso informe al Ministro de Instrucción Pública, Enrique Rodríguez Fabregat, sobre “Pedagogía Decroliana”. Realiza allí un profundo análisis de sus investigaciones en Europa, que va cotejando con las experiencias adquiridas en Las Piedras para exponer sus conclusiones. De ellas extraemos:

*«Nuestra impresión es la de que el Uruguay debe aprovechar los grandes recursos de que dispone y de su condición de país joven para instalar sus escuelas en el “medio natural” que hoy por hoy está tan cerca que sería una injusticia no utilizarlo para satisfacer los inalienables derechos de la infancia a la salud y a la cultura inseparables de la vida.»*

El movimiento alrededor de los “**Parques Escolares**” surgió junto a las ideas de la Escuela Nueva al comienzo del siglo XX. Es así que se promovieron los espacios naturales como los lugares ideales donde tanto niños como jóvenes encontraban estímulos para su formación.

Instalar la Escuela Nueva Popular en contacto con el espacio natural constituye una aspiración de justicia humana y social, afirmaba S. Olaizola, fundamentando esta postura en pensadores y científicos como John Dewey en Estados Unidos, Ovidio Decroly en Bélgica, Paul Geheeb en Alemania, Carlos Vaz Ferreira en Uruguay.



Encuentra buena receptividad en el Ministro Enrique Rodríguez Fabregat, quien había elaborado un proyecto de Parques Escolares llevando las escuelas a parques más pequeños situados en las afueras de la ciudad, interpretación de la idea original de Vaz Ferreira.

CARLOS VAZ FERREIRA (1871-1958), filósofo, pedagogo y abogado uruguayo, se dedicó a la enseñanza pública en todas sus ramas: Primaria, Secundaria y Universidad. En 1903 se recibió de abogado y ejerció la profesión durante un tiempo. Fue Profesor de Filosofía del Derecho, Rector de la Universidad de la República. Fue Director de la Facultad de Humanidades y Ciencias, y Decano de la misma. Su obra escrita ha sido vasta y múltiple.

Miembro de la Dirección General de Instrucción Pública, Vaz Ferreira había presentado, en 1900, el Proyecto de Parque Escolar que consistía en llevar todas las escuelas de la ciudad a un gran parque. Construir un núcleo central con locales necesarios, de uso común, para la educación y enseñanza primaria en el campo, rodeados de escuelas comunes, donde niños de la ciudad se formarían en contacto directo con la naturaleza. El Proyecto no fue aprobado y sus propuestas pedagógicas, tan diferentes hasta ese momento, para concretarse necesitarían de otros profesionales, pedagogos y maestros, que las adaptaran.

En su casa, con el apoyo de su señora Elvira que renunció a su brillante carrera de maestra para dedicarse a la familia, conformaron un jardín que era la expresión de la concepción de la vida inmersa en la naturaleza; y desarrollaron a escala familiar la idea de Parques Escolares, promovida por Vaz Ferreira durante años.

### Los pabellones de la “Escuela Experimental” y la nueva arquitectura escolar del Arquitecto Juan Antonio Scasso

Seguramente muchos reconocen en Juan Antonio Scasso al Arquitecto del Estadio Centenario (1930), pero no todos saben que en la ciudad de Las Piedras realizó una de sus obras emblemáticas: los pabellones de la Escuela Experimental.

JUAN ANTONIO SCASSO (1892-1973). Obtuvo el título de Arquitecto en 1916 y egresó de la Facultad de Arquitectura con Medalla de Oro en su promoción. Posteriormente viajó a Europa becado por el Consejo Universitario y el Ministerio de Relaciones Exteriores. En 1920 comenzó a trabajar en el Consejo Departamental de Administración de Montevideo (actualmente Intendencia Municipal), siendo designado Director de Paseos Públicos en 1929. También desde 1920 desarrolló una importante actividad docente en las cátedras de Trazado de Ciudades y Arquitectura Paisajística en la Facultad de Arquitectura. En 1951 fue nombrado subdirector del Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo (ITU). Entre sus obras se destacan: el Estadio Centenario, las Escuelas Experimentales de Malvín y de Las Piedras, el Hotel Miramar y el Club Náutico de Playa Verde.

En una entrevista realizada antes de la construcción de las Escuelas Experimentales de Las Piedras y de Malvín, el Arq. Scasso dijo que no sabía cómo serían esas escuelas hasta que no se reuniera con sus directores y ellos le comunicaran lo que se requiere para aplicar sus propuestas pedagógicas. Decía: *«Porque la escuela en mi vida profesional, está antes que el Estadio, allá por el año 1928 (...)*

*La escuela, me dije, debe abrirse al exterior, en lugar de las pequeñas ventanas verticales planteé las ventanas horizontales, de modo que los niños, uno al lado del otro pudieran ver hacia fuera en una extensión grande volcando la naturaleza hacia adentro.*

*Si el niño no pudiera salir debido al mal tiempo siempre estará mirando hacia fuera. Y frente a esa naturaleza se da la clase. Hasta entonces las escuelas se habían hecho con escalinatas, eran monumentos con la escuela adentro (...)*

*Lo que duró esto y las consecuencias que tuvo no me corresponde a mí decirlo, pero pienso que fue un germen interesante en la arquitectura escolar, aun cuando andando el tiempo ha sido superado y mejorado» (Scasso, 1969).*



Con una magnífica solución arquitectónica de Juan A. Scasso entraba la escuela experimental en el dominio del espacio natural. En el predio se construyeron cuatro pabellones iguales, ubicados dos a dos a los lados del eje longitudinal del terreno que forma una amplia avenida central. Los pabellones tenían nombres relacionados con los distintos grados de desarrollo de la civilización de los pueblos: Cazadores, Agricultores, Artesanos e Investigadores. Contaba con tres áreas por las cuales los niños rotaban de acuerdo a distintos turnos: el laboratorio, el taller y el aula. Cada pabellón tenía un gran corredor al norte de donde se pasaba a tres salas de ocho metros por seis cada una, las que a su vez comunicaban directamente con los guardarropas y por estos a los demás servicios. El proyecto original, que nunca se terminó, incluía un jardín botánico, una laguna, huerta escolar, salón de actos y un gran comedor.

Dice el Arq. J. P. Urruzola (2007): «Scasso pensaba en luz, en aire, en sol, en árboles. Y sabía que un edificio no puede imponer sus usos. Porque el problema de la arquitectura escolar no es arquitectónico sino pedagógico».

Una vez construidos los pabellones, el proyectista Arnaldo Daniellis, al frente de un grupo numeroso de oficiales carpinteros, se instaló en la escuela para confeccionar el mobiliario de acuerdo a las necesidades de cada ambiente especializado.

Del libro *L'Amérique Latine adopte l'école active*, del Prof. Adolphe Ferrière, son estos juicios expresados luego de visitar las Escuelas Experimentales y que, a modo de evaluación, transcribe S. Olaizola (1935): «*Mi visita a esta Escuela ha constituido una de las más grandes alegrías que he experimentado en América. (...) De hecho he adquirido la convicción de que la Escuela Experimental de Las Piedras es una joya, no solamente del Uruguay sino de la América del Sur. Los nuevos edificios en construcción son perfectamente adaptados a las exigencias de la Escuela Nueva. (...) ¿Será posible que haya sido preciso luchar cuatro años para poder realizar libremente una obra tan magnífica?*»

El nuevo local fue inaugurado el 27 de setiembre de 1931.



### La Escuela Experimental trasciende fronteras

«*La labor silenciosa del maestro uruguayo, en la que cooperan un grupo entusiasta de maestros venezolanos, dentro de poco comenzará a fructificar.*» (Prieto Figueroa, 1940)

Sabas Olaizola, contratado por el gobierno de Venezuela como Asesor Técnico del Ministerio de Educación para la Enseñanza Experimental de 1937 a 1942, realizó su propuesta de Renovación de la Escuela Pública Venezolana junto a grandes precursores de ese país, como fueron los educadores venezolanos Luis Beltrán Prieto Figueroa y Luis Padrino.

Se fundaron tres escuelas: en 1938, la Escuela Experimental “José G. Artigas” en Caracas; en 1939, la Escuela Experimental “Venezuela” en Caracas; y en 1940, la Escuela Experimental “Simón Bolívar” en San Cristóbal de los Andes. En el período 1940-1942 también ejerció como Director de Cursos de Perfeccionamiento para Inspectores, Directores y Profesores de Ciencias de la Educación en los Normales de Caracas.

Prieto Figueroa (1940) dice: «*Sabas Olaizola está entre nosotros. Contratado por el Gobierno Venezolano abandonó temporalmente y con permiso del Gobierno de su país, su escuela de Las Piedras para poner al servicio de un país hermano su ciencia y su experiencia. Ya lo tenemos al frente de la Escuela Experimental “José G. Artigas”, creada especialmente para él, experimentando, adaptando, creando. De su labor generosa y desinteresada mucho de bueno se derivará para la educación venezolana.*

*No quiere Olaizola repetirse o imitarse a sí mismo (...) en la Escuela Artigas, piensa Olaizola dejarnos una escuela Nueva venezolana...».*

### A los diez años de la experiencia

Sabas Olaizola (1935) realiza una valorización de la Escuela Nueva y de la obra realizada en la Escuela Experimental de Las Piedras:

*«La escuela experimental, en tal servicio, ha oficiado de laboratorio nacional de nuevas formas de enseñar (...) diez años de constante vigilancia, investigación, organización, contralor, esfuerzo renovado sin cesar, para adaptar a nuestras necesidades culturales nacionales tipos modernos de organización escolar. Nuestra experiencia es particularmente rica, por cuanto no cerramos nuestra perspectiva con las primeras formas realizadas, sino que en verdad fuimos recorriendo etapas sucesivas de un continuo y ascendente vivir educativo».*

Eran tiempos en los cuales los principios de la Nueva Educación motivaban propuestas de renovación pedagógica en distintas escuelas públicas de nuestro país. La Escuela Experimental de Las Piedras organizó un ambiente educativo nuevo, la acción era sobre la base de hechos y objetos culturales plenos de sentido individual y colectivo. La Escuela adquiere su esencia en la comunidad, de ella recibe y a ella da, favoreciendo la evolución de la misma.

### Personal Docente de la Escuela en 1935



Las Piedras, Canelones, 14 de setiembre de 1935. Dirección y Personal enseñante: Sabas Olaizola; Sra. Paula Lacoste de Salvia, Srta. Yolanda Cattáneo, Srta. Ma. De las Mercedes Rodríguez de Faux, Sra. Ofelia V. de Montiel Ballesteros, Stas. Cotilde Moretti, Blanca Otaegui, Lita González Correa, Banca Picarelli, Herminia Lucadame, Delia Lavignase, María J. López e Ida Ghirardelli. Profesores de cursos especiales: Artes Plásticas - Escultor Germán Cabrera; Música y canto - Prof.ª Laura Bó de Olaizola; Labores - Juana Morales.

## Por sus beneficios a la ciudad de Las Piedras

Firmaban casi 40 escritores entre los que se encontraban: Juana de Ibarbourou, Santín Carlos Rossi, Clemente Estable, Susana Soca, Montiel Ballesteros, Julio Casal, Fernán Silva Valdés, Carlos Sabat Ercasty; antes de sus firmas leemos:

### Montevideo, 15 de Noviembre de 1928.-

Con las posibilidades de la escuela y el niño uruguayo, los escritores uruguayos que suscriben, como un acto en homenaje intelectual al fundador y director de la Escuela libre de Las Piedras, Don Sabas Olaizola, y como acto de reconocimiento al personal docente de la misma, que lo secundó con inteligencia y perseverancia en la ardua labor, resuelven donar a dicha escuela los libros de que son autores, e invitan a todos los autores del país para que hagan idéntica donación, **a fin que aquella escuela anexe en su biblioteca circulante –que tantos beneficios viene prestando a la ciudad de Las Piedras– una sección compuesta por libros de autores nacionales.**

## En Las Piedras, en la década de los setenta

Luego de un largo proceso de cambios en su organización y de pasar por diversas adversidades a partir de la década de los sesenta, la Escuela Experimental de Las Piedras es derogada definitivamente en la década de los setenta. Anulada la ley de presupuesto especial, en 1964, se continuó igual aplicando el Plan de Maestros Asociados.

En el año 1974, la Escuela N° 205 que aún se nominaba Experimental, fue designada “Maestro Sabas Olaizola”. Paradójicamente, en el mismo año, el fundador de la Escuela Experimental moría, sin ningún reconocimiento por sus aportes a la pedagogía nacional.

Fueron sus maestros desde las aulas y a través del tiempo, quienes mantuvieron su prestigio; y sus alumnos, integrados a la comunidad, dan testimonio de lo que significó en sus vidas la Escuela Experimental de Las Piedras.

Por primera vez, en el año 2008, se reconocen los aportes a la Pedagogía Nacional realizados por el Maestro Sabas Olaizola, fundador de la “Escuela Experimental de Las Piedras”. El Consejo de Educación Primaria dispone un Acto de Homenaje y un Concurso sobre Vida y Obra de Sabas Olaizola, ante la gestión interpuesta por la Comisión Honoraria de Patrimonio de Las Piedras, integrada por: María Angélica Alentorn, Hugo Cabrera Repetto, Oscar Iroldi Bogao, Elena Mabel Piroto, Fernando Torres Ponce, Raúl Valenti Brun.

La Escuela Experimental, en ese mismo año, es destacada en un catálogo de edificios, instituciones y personalidades emblemáticas de nuestra ciudad, publicado por esta Comisión. En el año 2011 se le incluyó en el *Catálogo de Bienes Culturales del Departamento de Canelones*, publicado por la Comisión Honoraria del Patrimonio Departamental. Solicitado por las Comisiones de Patrimonio Local y Departamental, el reconocimiento de bienes patrimoniales para el Parque y Pabellones, el Intendente de Canelones, el 12 de enero del presente año, declara de “Interés Departamental a la Escuela N° 205 ‘Maestro Sabas Olaizola’ de la ciudad de Las Piedras”.



Esquina Wilson Ferreira Aldunate y Lavalleja

## Para la vida y por la vida

Para finalizar les invito a ubicarse en esta esquina de nuestra ciudad, Wilson Ferreira Aldunate y Lavalleja, y observar el extenso predio de tres hectáreas donde se desarrolló, en toda su plenitud, una de las propuestas pedagógicas más importantes de nuestro país.

Se integran hoy a este lugar, cuatro instituciones educativas públicas. Más allá de las aulas, niños y jóvenes transitan a diario por estas veredas y calles, parque y huerta, canchas y jardines. Aquí encuentran estímulos, construyen aprendizajes, incorporan los valores de la cultura de la comunidad en la cual viven.

Lo proclamaban nuestros antecesores, “constituye una aspiración de justicia humana y social” procurar este espacio excepcional para la Educación Pública Uruguaya. Hoy es patrimonio, que reclama nuestra conciencia de comunidad... ¡porque aún nos sorprende! 📷

Fotos: Archivos de la Escuela N° 205 “Maestro Sabas Olaizola”

### Agradecimientos

A Luz Olaizola, hija de Sabas, quien enriqueció mis conocimientos con sus memorias de vivencias familiares, documentos y publicaciones.

A Norma Portillo de Alentorn, maestra que dedicó su vida profesional a “su Escuela Experimental”, por acompañar mis inquietudes, hasta sus últimos momentos de vida.

## Bibliografía consultada

ARANA, Mariano; GARABELLI, Lorenzo; LIVNI, José Luis (1986): “Documentos para una Historia de la Arquitectura Nacional: Arq. Juan Antonio Scasso” en *Revista Arquitectura*, N° 255, pp. 23-27. Montevideo: SAU.

OLAIZOLA, Sabas (1928): *La Pedagogía Decroliana*. Montevideo: Arduino Hnos.

OLAIZOLA, Sabas (1932): *El Método Decroly en el Plan de Las Piedras*. Montevideo: Imprenta Nacional Colorada.

OLAIZOLA, Sabas (1935): *La Escuela Nueva en el Uruguay*. Montevideo: s/e.

OLAIZOLA, Sabas (1943): *Renovación Pedagógica de la Escuela Nacional. Estudios preliminares de orientación para nuestra escuela pública*. Montevideo: Imprenta Atenas.

OLAIZOLA, Sabas (1955): *El Plan de Maestros Asociados*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

OLAIZOLA, Sabas (1968): *Educación para la democracia*. Montevideo: Chiesa Hnos.

PRIETO FIGUEROA, Luis B.; PADRINO, Luis (1940): *La Escuela Nueva en Venezuela*. Caracas: s/e.

SCASSO, Juan Antonio (1969): “Las Escuelas Experimentales de Malvín y Las Piedras” en *Revista de la Facultad de Arquitectura*, N° 6, pp. 49-60. Montevideo: Facultad de Arquitectura, UdelaR.

s/a (1939): *Por el mantenimiento de valores pedagógicos consagrados. Las Escuelas Experimentales pueden ser mejoradas pero no suprimidas*. Montevideo: Talleres Gráficos Prometeo.